

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

De las pasiones y los afectos.

Galloro, Silvina.

Cita:

Galloro, Silvina (2019). *De las pasiones y los afectos. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/402>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/r0d>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LAS PASIONES Y LOS AFECTOS

Galloro, Silvina
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo diferenciar los conceptos de pasión y afecto en la obra de Lacan.

Palabras clave

Pasión - Afecto - Cuerpo

ABSTRACT

OF PASSIONS AND AFFECTS

The objective of this work is to differentiate the concepts of passion and affection in Lacan's work.

Key words

Affected - Passion - Body

De las pasiones y los afectos

Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación UBA-CyT "Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica" identificación 20020170200138BA, bajo la dirección de la Dra. Luján Luale.

La presente investigación deriva de un proyecto UBACyT anterior (20020150200027BA) en el cual nos dedicamos a sistematizar las variaciones en la afectación del cuerpo en el *serhablante*. Allí partimos de discernir la afectación del cuerpo que conlleva el encuentro traumático con la lengua, de las variaciones en las respuestas subjetivas.

En la actualidad encontramos una proliferación de trabajos en torno al cuerpo, que consideramos efecto de las transformaciones en nuestra clínica, donde los cuerpos se presentan afectados de diversos modos y nos ha llevado en esta ocasión, a tomar un sesgo particular de interrogación: la articulación entre cuerpo y afecto, en la medida en que dicha relación no es ajena al dispositivo analítico y a sus condiciones de posibilidad. Si de hecho nos preguntamos qué entendemos en psicoanálisis por "afecto", veremos surgir una serie de términos que suelen presentarse como sinónimos: pasiones, sentimientos, emociones. Muchas veces despreciados, en pos de sostener una clínica del significante, los afectos se constituyeron en tema poco explorado.

En relación a lo dicho, el propósito de este trabajo es situar la diferencia teórica entre pasiones y afectos que encontramos en la obra de Lacan, ilustrado con la presentación que el autor realiza de Madeleine, esposa de André Gide, en el escrito "Juventud de Gide, o la letra y el deseo. Sobre un libro de Jean Delay y otro de Jean Schlumberger".

Pequeña introducción a las pasiones

En griego el término pasión designa un sentido especial del concepto más extendido de pathos. Fuera del dominio filosófico, el término refiere a eso que *nos ocurre bruscamente* dirigido en particular por el sufrimiento y el dolor.

Dentro de la filosofía, las referencias son múltiples. En particular nos interesa la que presenta Aristóteles, que la define como todos los movimientos del alma que son acompañados de placer o de dolor. Como modo de enumeración, nombra: "apetito, cólera, coraje, envidia, alegría, amistad, odio, celos, piedad". De acuerdo a Aristóteles, las pasiones *impulsan* al hombre necesariamente y por naturaleza sin embargo sería insensato calificar de involuntarios los actos inspirados por ellas.

Otra referencia que consideramos importante es la que encontramos en los estoicos. Van a distinguir cuatro pasiones principales: placer y dolor, temor y concupiscencia. Estas serán clasificadas según sus manifestaciones psicológicas: el alma se eleva en caso de alegría, se oprime en caso de dolor, la concupiscencia la *arrebata* mientras que el temor la modera. De acuerdo a esta clasificación, los estoicos diferenciarán las buenas pasiones en oposición a aquellas que sería preciso extirpar, por ejemplo el querer razonable se opone a la concupiscencia. La concupiscencia encuentra su raíz en la moral católica y es definida de acuerdo al diccionario de la real academia española como "apetito desordenado de placeres deshonestos".

Las pasiones en la enseñanza de Lacan

Tomaremos como referencia principal el texto denominado "Televisión". Allí Lacan comienza diciendo:

La simple resección de las pasiones del alma, como Santo Tomás nombra más pertinentemente esos afectos, la resección desde Platón de esas pasiones según el cuerpo: cabeza, corazón ... ¿no es ya el testimonio de lo que es inevitable para su abordaje, pasar por ese cuerpo que yo digo que no está afectado más que por la estructura. (Lacan, 1977)

De la cita elegida, definimos resección como una palabra médica que refiere a separar, arrojar o quitar fuera del cuerpo una parte de un órgano y acentuamos la indicación que *para abordarlas hay que pasa por el cuerpo*.

La extracción seleccionada no nos permite diferenciar las pasiones de los afectos, dado que Lacan las sitúa en correlación y refiere que el término afecto sería más indicado.

En el seminario La Angustia, Lacan refiere que ella es el afecto que no engaña. La teorización que allí realiza nos permite situar a la angustia en relación al objeto a. Objeto de lo real que

afecta al sujeto ocasionando angustia en el yo como señal de su aparición.

Lacan en el artículo llamado “Juventud de Gide, o la letra y el deseo”, se ocupa de la relación de Gide con su esposa Madeleine Rondeaux. Sobre ella dirá: “más allá de la frontera del matrimonio, quedo ella fijada al amor por su padre” y sobre esta conjetura es que lo asemeja al matrimonio con Teseo y Ariadna diciendo: “Sin duda Gide soñó con ser Teseo. Pero aun cuando la suerte de Ariadna domada hubiera sido más breve, la vicisitud de Teseo no habría cambiado por ello.” [1]

En la continuación del escrito de Lacan, nos enteramos que Madeleine quema las cartas que su marido le había escrito. Sobre esto el autor nos dirá:

Hasta donde ella llegó a ser lo que Gide la hizo ser, permanece impenetrable, pero el único acto en que nos mostró separarse enteramente de ello, es el de una mujer, una verdadera mujer en su integridad de mujer.

Este acto fue el de quemar las cartas —que son lo que tuvo “de más precioso”. Que ella no nos de otra razón sino que “tuvo que hacer algo” le añade el signo del desencadenamiento que provoca la única traición intolerable.

(...) desde ese momento, el gemido de Gide, cual el de una hembra de primate golpeada en el vientre y donde brama el despojo de ese doble de sí mismo que eran sus cartas, por lo cual las llama su hijo, no puede aparecernos sino colmando exactamente la hiancia que el acto de la mujer quiso abrir en su ser” (Lacan, Juventud de Gide o la letra y el deseo, 1958)

El libro en el que Gide relata lo acontecido con su esposa, se llama “Y ahora permanece en ti” y Lacan nos explica que esa frase “evoca el castigo, que más allá de la tumba pesa sobre Orfeo, debido al resentimiento de Euridice por el hecho de que, habiéndose vuelto para verla durante su ascenso de los infiernos, Orfeo la condenó a retornar a ellos”

Y sobre el momento del sufrimiento que le ocasionó a Gide enterarse que sus cartas habían sido quemadas por su esposa, Lacan nos dice:

“André Gide, revolviendo en su corazón la intención redentora que atribuye a esa mirada que nos pinta ignorando su jadeo, a esa pasajera que atraviesa su muerte sin cruzarla, se engaña. ¡Pobre Jasón, partido a la conquista del vellocino de oro de la dicha y que no reconoce a Medea! (Lacan, 1958)

Madeleine es entonces asemejada por Lacan con Ariadna, Euridice y Medea. Se dirá que el matrimonio Gide no fue consumado y sin embargo, André ubica en ella al único amor. ¿De que amor se trata? ¿Cómo entender en el acto de quemar las cartas uno que Lacan nombra de “verdadera mujer”?

Madeleine: hermana imaginaria

Lacan va a explicar el amor de Gide por Madeleine en la sustitución que ella representa sobre el personaje de un libro que André hace morir a la edad que Madeleine tiene cuando se enamora de ella. Al respecto dirá

este amor ha sido el colmo del amor, si amar es dar lo que no se tiene y si él le ha dado la inmortalidad. Este amor que se encarna en una meditación maniquea debía nacer en el punto en que la muerte había ya duplicado el objeto faltante. Reconocemos su paso en esa supuesta hermana que Gide se da en los Cahiers d’André Walter para hacer de su heroína aquella que sustituye sutilmente a la difunta por su imagen. (Lacan, Juventud de Gide o la letra y el deseo, 1958)

La angustia: un afecto que no engaña

En el libro La angustia Lacan abarca la diferencia entre la imagen del semejante y el objeto a. El recorrido del seminario sitúa como clave la cesibilidad de ese objeto particular. Esa cesibilidad implica que es un resto del cuerpo, que no accede a la especularización en la conformación de la imagen real. Objeto resto, objeto perdido que luego devendrá causa de deseo. A partir de las puntuaciones de la obra citada ¿Cómo diferenciar a la pasión y a los afectos?

Encontramos en las referencias citadas sobre la pasión, que se trata:

- De lo que *nos ocurre bruscamente*.
- *Arrebata* el alma

En relación a estas características, reconocemos que los actos pasionales implican el “dejarse arrastrar”. Lacan refiere que Madeleine al enterarse donde estaba dirigido el deseo de su marido “tuvo que hacer algo” y es así que quema sus cartas.

¿Qué relación se establece entre “la única traición intolerable” para Madeleine, Ariadna, su padre y Teseo, Euridice resentida con Orfeo y Medea privando de sus hijos a Jason como colmo del horror en la venganza?

Entendiendo que la pasión en su brusquedad respuesta sostiene la fidelidad con el objeto, es que consideramos que es un modo que obtura la posibilidad de la pérdida. Distinto al caso de la angustia como afecto central, que implica una relación al objeto en su función de pérdida. De este modo, sostenemos que la pasión queda restringida a un lugar en el yo, mientras que el afecto atañe al sujeto en tanto para su abordaje es inevitable “pasar por ese cuerpo que yo digo que no está afectado más que por la estructura” del inconsciente.

NOTA

[1] Lacan, Jacques. “Juventud de Gide o la letra y el deseo”. Escritos 2. Siglo XXI Editores. 2002.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1958). Juventud de Gide o la letra y el deseo. In J. Lacan, *Escritos 2* (pp. 703-726). Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis. Radiofonía y televisión*. Barcelona: Anagrama.